

## El amor que nunca deja de ser

Diciembre 13, 2020 – Rev. Héctor Hoppe

### 1 Tesalonicenses 5:16-24

*<sup>16</sup> Estén siempre gozosos. <sup>17</sup> Oren sin cesar. <sup>18</sup> Den gracias a Dios en todo, porque ésta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús. <sup>19</sup> No apaguen el Espíritu. <sup>20</sup> No menosprecien las profecías. <sup>21</sup> Examínenlo todo; retengan lo bueno. <sup>22</sup> Absténganse de toda especie de mal. <sup>23</sup> Que el mismo Dios de paz los santifique por completo; y que guarde irreprochable todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, para la venida de nuestro Señor Jesucristo. <sup>24</sup> Aquel que los llama es fiel, y cumplirá todo esto.*

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Los nuevos cristianos de la congregación de Tesalónica estaban tan entusiasmados con la promesa de Jesús de volver para resucitar a los muertos y para llevarse a todos los creyentes al cielo, que habían descuidado la vida de cada día. ¡Para qué hacer algo a largo plazo, si el Señor ya vuelve! El apóstol Pablo les escribe, entre otras cosas, para corregir este error de pensamiento.
- Los versículos 16 a 24 se pueden resumir en la palabra **plenitud**, en el sentido de todo o nada. La palabra **todo** aparece cinco veces en otras palabras como: siempre, sin cesar, completo. Es que en la expresión de la fe no hay medias aguas.
- Pablo alienta a los hermanos de Tesalónica a que cambien de actitud y de comportamiento. Porque para estar preparados para el regreso del Señor, hay que vivir la fe de una manera activa y completa.

- La muerte y resurrección de Jesús y la promesa de su segunda venida no se disipan ni se diluyen con el tiempo. De la misma manera, nuestro gozo tampoco se debe diluir y nuestras oraciones no deben cesar porque las aflicciones, tanto las propias como las de nuestro prójimo, nos tientan a culpar a Dios por las desgracias que padecemos. Ser agradecidos en todo es posiblemente un desafío para muchos, porque es fácil ser agradecidos cuando recibimos lo que satisface nuestros anhelos, pero ¿agradecer en toda circunstancia? Sí, porque Dios usará toda circunstancia para nuestro bien. El apóstol Pablo nos da un buen ejemplo: *“He aprendido a estar contento en cualquier situación”* (Filipenses 4:11). Además, es la voluntad de Dios que así sea. Es decir, en la voluntad de Dios hay un propósito que posiblemente nosotros desconozcamos, pero algo bueno, muy bueno hará Dios con nosotros o con nuestro prójimo por ser agradecidos en todo.
- El Espíritu se puede apagar, así como se apaga el fuego. En lugar de apagar el Espíritu, sofocándolo con pensamientos irreverentes y acciones contrarias a la voluntad divina, Pablo nos insta a no descuidarlo y a avivarlo como se aviva el fuego: *“No descuides el don que hay en ti, y que recibiste mediante profecía, cuando se te impusieron las manos del presbiterio”* (1 Timoteo 4:14). *“Por eso te aconsejo que avives el fuego del don de Dios, que por la imposición de mis manos está en ti”* (2 Timoteo 1:6).
- Las profecías del v 20 resumen la Palabra, los consejos, la predicación y el ejercicio de todos los dones. ¿Cómo saber si los anuncios, los consejos, el mensaje de la predicación y todo lo que puede resumir el término “profecía” son la voluntad de Dios? *“Examínenlo todo y quédense con lo bueno”* (v 21). En el libro de Hechos se registra la actitud de los de Berea cuando recibieron el mensaje del evangelio de parte de Pablo y Silas: *“Éstos [los de Berea] eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con*

*mucha atención, y **todos los días examinaban** las Escrituras para ver si era cierto lo que se les anunciaba” (Hechos 17:11).*

- V 22. Males hay muchos y de toda índole. No hay males menores o superfluos, como la “mentirilla” que puede aliviar algún corazón afligido. No es necesario practicar ninguno de ellos. Si no edifica el espíritu y al prójimo, es mejor abstenerse.
- Los vv 23-24 son el preámbulo al saludo final de Pablo en los vv 25-28. Considerando que el Señor volverá (v 23), Pablo anima a los creyentes con sus buenos deseos de que Dios los santifique y guarde por completo. En definitiva, solo Dios puede guardarnos irreprochables en espíritu, alma y cuerpo. Solo Dios puede perdonar nuestros pecados –santificarnos– y animarnos a permanecer fieles a sus enseñanzas y a la fe que recibimos mediante el Espíritu Santo. Porque Dios es fiel, hará todo esto.

## PARA REFLEXIONAR

1. Haz una lista de todas las cosas por las que estás agradecido. No olvides aquellas por las que por tu propia voluntad no estarías dispuesto a dar gracias. Una vez que la tengas hecha ponla en un lugar visible y, cada vez que la veas, agrádecele a Dios por alguna de las cosas en esa lista.
2. ¿De qué manera le agradeces a Dios por aquellas cosas que te causan dolor? ¿Dónde encuentras la motivación para ser agradecido en todo?
3. ¿Alguna vez has apagado el Espíritu? ¿Qué haces para mantener viva la llama del espíritu? Recuerda que la forma de mantener vivos los dones y la llama del Espíritu comienza cuando Dios se comunica contigo mediante su Palabra.

4. El estudio y uso constante de la Palabra de Dios es la mejor manera de examinarlo todo para poder retener lo bueno. Dado que hay tanta maldad en todas partes, incluso dentro de las comunidades cristianas, y que hay tantas doctrinas y promesas falsas, nos conviene siempre considerar todo mensaje y toda acción con la voluntad de Dios claramente descrita en las Sagradas Escrituras.
5. Aun en medio de nuestra pecaminosidad, Dios es fiel y cumplirá su promesa de sostenernos hasta el final. ¿Le das gracias a Dios por esto, o necesitas agregarlo a tu lista para recordar de hacerlo cada día?